

LECCION # 4 MODULO 3

LA OMNISCENCIA DE DIOS

ESTUDIO EXPOSITIVO- SOLO DIOS ES OMNISCIENTE

Hebreos 4:13..... “No existe cosa creada que no sea manifiesta en su presencia. Más bien, todas están desnudas y expuestas ante los ojos de aquel a quien tenemos que dar cuenta”

La palabra omnisciencia, es una palabra compuesta que viene del latín “omni” = Todo y “scientia” = conocimiento, vale decir “Todo conocimiento”.

OMNISCENCIA: Atributo por el cual Dios, en forma perfecta y eterna, conoce todo lo que puede ser conocido: pasado, presente y futuro. Dios sabe cómo lograr mejor sus fines. La Biblia enseña claramente la omnisciencia de Dios.

Salmos 147:5 «Grande es el Señor nuestro, y de mucho poder; Y su entendimiento es infinito».

Proverbios 15:11 «El Seol y el Abadón están delante de Jehová; ¡Cuánto más los corazones de los hombres!».

Isaías 46:10 «que anuncio lo por venir desde el principio, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, y haré todo lo que quiero».

- Dios es omnisciente, esto quiere decir que Él lo conoce TODO. Todo lo sabe y Todo lo conoce.
- Dios conoce TODO lo posible, TODO lo real, TODOS los acontecimientos y TODAS las criaturas del pasado, presente y futuro.

Conoce perfectamente todo detalle y decisiones que tomarán los individuos en la vida, no tan solo conoce al ser humano, sino que a TODOS los seres que están en el cielo, en la tierra y en el infierno,

- **Daniel 2:22** “Conoce lo que hay en las tinieblas”.

Nada escapa a su atención, Nada puede estar escondido para Dios y no hay nada que El pueda olvidar.

- **Ezequiel 11:5** “Diles yo he sabido los pensamientos que suben de vuestros espíritus”.

Aunque sea invisible para nosotros, nosotros no lo somos para él, nada esconde al pecador de los ojos de la Omnisciencia. Los árboles del huerto fueron incapaces de esconder a nuestros primeros padres.

Ningún ojo humano vio a Caín cuando asesinó a su hermano, pero su Creador fue testigo del crimen. Sara podía reír por su incredulidad oculta en su tienda, mas Dios la oyó. David se tomó mucho trabajo en esconder su iniquidad, pero el Dios que TODO LO VE no tardó en mandar a uno de sus siervos a decirle: “*Tú eres aquel hombre*” (**2 Samuel 12**).

Bien podemos decir con el salmista:

- **Salmo 139:6** “Tal conocimiento me es maravilloso; tan alto que no lo puedo alcanzar”.

Su conocimiento es perfecto; nunca se equivoca, nunca cambia y nunca pasa por alto alguna cosa.

Salmo 139:2-4..... “Tú conoces cuando me siento y cuando me levanto; desde lejos entiendes mi pensamiento. Mi caminar y mi acostarme has considerado; todos mis caminos te son conocidos. Pues aún no está la palabra en mi lengua, y tú, oh Jehová, ya la sabes toda”.

Cuando logramos dimensionar en parte su omnisciencia solo podemos inclinarnos ante El en adoración. Meditemos en esta perfección divina.

Si pudieran, los hombres despojarían a la Deidad de su omnisciencia; los hombres impíos odian esta perfección divina. Desearían que no existiera el Testigo de sus pecados, el Escudriñador de sus corazones, el Juez de sus acciones. Intentan quitar de sus pensamientos a un Dios que todo lo sabe, miremos lo que dice:

Oseas 7:2.....“Y no consideran en su corazón que tengo en memoria toda su maldad; ahora les rodearán sus obras; delante de mí están.”

Salmo 90:8.....“Pusiste nuestras maldades delante de ti, Nuestros yerros a la luz de tu rostro.”

Pero la omnisciencia de Dios es una verdad llena de consolación para el creyente. En la confusión, dice a Job: *“Más él conoció mi camino”* (**Job 23:10**).

Cuando nos asalten la duda y la desconfianza acudamos a este atributo, diciendo:

Salmos 139:23,24.....“Examíname, oh Dios, y conoce mi corazón; pruébame y conoce mis pensamientos. Ve si hay en mí camino de perversidad y guíame por el camino eterno”

En el tiempo de triste fracaso, de soledad, cuando sentimos que no podemos continuar y hemos oído la pregunta clave que escuchó Pedro:

Juan 21:17.....“¿Me amas?», sólo podemos decir: *“Señor, tú sabes todas las cosas; tú sabes que te amo”*

- No hay razón para temer que las peticiones de los justos no serán oídas, ni que sus lágrimas y suspiros escapen a la atención de Dios, ya que él conoce los pensamientos e intenciones del corazón.

No hay peligro de que un santo sea pasado por alto entre la multitud de cristianos que cada día presentan sus peticiones a Dios, ¿Por qué? porque la Mente infinita es capaz de prestar la misma atención a millones, que a uno solo de los que buscan su atención.

Asimismo, la falta de un lenguaje apropiado y la incapacidad de dar expresión al más profundo de los anhelos del alma no comprometerá nuestras oraciones, porque mira lo que dice la Biblia:

Isaías 65:24....“Y sucederá que antes que llamen, yo responderé; y mientras estén hablando, yo les escucharé”.

Dios, no solamente conoce todo lo que sucedió en el pasado en cualquier parte de sus dominios, y todo lo que ahora acontece en el universo entero, sino que, además, El sabe todos los hechos, desde el más insignificante hasta el más grande, que tendrán lugar en el porvenir.

El conocimiento del futuro por parte de Dios es tan completo como completo es su conocimiento del pasado y el presente, sin embargo, hay que tener en cuenta que la salvación del ser humano es por fe, está condicionada a creer o no creer, y cada ser humano en su libre decisión decidirá su destino final (**Juan 3:16 y Juan 3:36**).

- Otro texto que confirma lo que estamos estudiando es este:

Salmos 147:5.....“Grande es el Señor nuestro, y de mucho poder; su entendimiento es infinito”.

El conocimiento Divino del futuro no es una simple idealización, sino algo inseparablemente relacionado con su propósito y acompañado del mismo. Dios mismo ha designado (decretado) todo

lo que ha de ser en cuanto a lo macro, y lo que él ha designado debe necesariamente efectuarse, por ejemplo lo descrito en el libro de Apocalipsis en cuanto a:

1. La Iglesia
2. El mundo
3. La Segunda Venida de Cristo
4. Los juicios
5. El gozo del Señor
6. La eternidad

El cumplimiento de todo lo que Dios ha propuesto está absolutamente garantizado, ya que su sabiduría y su poder son infinitos. Que los consejos Divinos dejen de ejecutarse es una imposibilidad tan grande como lo es que el Dios tres veces Santo mienta.

- En lo relativo al futuro, nada hay incierto en cuanto a la realización de los consejos de Dios.

Ninguno de sus decretos es dejado a la casualidad. Todos los eventos futuros son conocidos por Dios, pero no necesariamente significa que Dios quiera o apruebe todo, **OJO CON ESO**, porque Dios no aprueba la maldad del hombre ni quiere que este obre mal.

- *“Conocidas son a Dios desde el siglo todas sus obras” (Hechos 15:18).*

Todo lo que Dios ha decretado es inexorablemente cierto

- *“porque en él no hay mudanza ni sombra de variación” (Santiago 1:17).*

Por tanto, en el principio de aquel libro que nos descubre tanto del futuro, se nos habla de

- *“cosas que deben suceder pronto” (Apocalipsis 1:1).*

El perfecto conocimiento de Dios de todas las cosas es ejemplificado e ilustrado en todas las profecías registradas en su Palabra. En el A.T., se encuentran docenas de predicciones relativas a la historia de Israel que fueron cumplidas hasta en los más pequeños detalles siglos después de que fueran hechas.

- Allí, también, se hallan docenas prediciendo la vida de Cristo en la tierra, y estas también fueron cumplidas literal y perfectamente. Tales profecías sólo podían ser dadas por Uno que conocía el final desde el principio.

De la misma manera, tanto el Antiguo como el N.T., contienen muchos anuncios todavía futuros, los cuales deben cumplirse porque fueron dados por Aquel que los decretó.

Dios conocía y predijo la crucifixión de su Hijo mucho siglos antes de que se encarnara, y esto fue así porque, en el propósito Divino respecto a Cristo y La Salvación, El era el Cordero inmolado desde la fundación del mundo.

- *“entregado por determinado consejo y providencia de Dios” (Hechos 2:23).*

Hay muchos pasajes en la Biblia que enseñan esta verdad: **Isaías** pregunta: “...” **40:13-14**

En la carta a los romanos, el apóstol Pablo manifiesta: **Romanos. 11:33-36:** “...”

- Escuchen lo que la Biblia nos dice acerca del conocimiento de Dios:

⇒ El sabe cuántos cabellos tienes en tu cabeza, **Lucas. 12:7**

⇒ El conoce tus palabras antes que las digas, **Salmos. 139:4**

⇒ El conoce tus pensamientos antes de que se te ocurran, **Salmos. 139:2**

⇒ El conoce tus oraciones antes de que las pronuncies, **Mateo. 6:8**

El sabe todo lo que vas a hacer mañana, la próxima semana, el próximo mes, el próximo año, a cada momento de cada día. **Salmos. 139:16**

Permítanme hacer tres aclaraciones en cuanto a **LA OMNISCENCIA DE DIOS**:

⇒ En primer lugar, **EL CONOCIMIENTO DE DIOS** no es como el del hombre. El conocimiento de Dios es ilimitado.

⇒ En segundo lugar, **SU CONOCIMIENTO** no es aprendido, como el del hombre. Dios no tuvo que ir a la escuela para aprender las vocales. Lo que Dios sabe lo ha sabido desde siempre.

⇒ En tercer lugar, **SU CONOCIMIENTO** es completo y preciso. El conocimiento de Dios no es como las enciclopedias que compramos. El no necesita actualizarse.

Ahora que he presentado el caso, permítanme mostrarles algunas observaciones:

EL SABE QUIENES SOMOS

El conoce tus secretos. Si Dios conoce todas las cosas, eso significa que El conoce todo aquello que tú esperas que nadie llegue a saber. El conoce las cosas que has hecho, las cosas que tú has pensado, y la verdadera intención de tus obras. **Jeremías 16:17**

- La verdad es que los cristianos podemos ser muy buenos en esto.
- Podemos ponernos nuestras mejores ropas y presentarnos como “dedicados” seguidores del Señor.
- Estamos vendiendo una imagen.

Por supuesto, esto es más fácil de hacer en una ciudad grande. Mientras más grande sea la ciudad donde usted viva, usted podrá presentarse como alguien espiritual y sobresaliente en la iglesia y ser todo lo contrario en su vida diaria y nadie se dará cuenta. En un pueblo pequeño la mayoría de la gente lo notará. Pero aún en lugares pequeños hay cosas que otros no pueden ver:

Ejemplo:

⇒ Nuestros pensamientos, nuestras fantasías y nuestros deseos, sanos e insanos.

⇒ La envidia, el resentimiento, la sed de venganza, y la amargura que envenena nuestra alma.

⇒ La manera en que tratamos de manipular las situaciones con nuestras palabras inocentes y piadosas.

⇒ La manera en que tratamos de destruir la reputación de alguien con comentarios negativos.

⇒ La forma en que decimos cosas de nosotros mismos manifestando una falsa humildad.

Pero Dios lo conoce todo. Podemos esconder estas cosas de los demás, **PERO NO DE DIOS**.

El conoce tus cicatrices.

Dios no sólo toma nota de las partes perversas y sucias de nuestras vidas. Dios conoce también nuestros dolores.

Una de las cosas que nos hacen sentir más aislados en la vida es el sentimiento de que nadie nos entiende. La gente puede ser muy amable y bien intencionada... pero no nos entienden realmente. Dios sí lo hace.

⇒ El conoce tus decepciones más terribles

- ⇒ El conoce lo profundo de tu dolor a causa de la pérdida de un ser querido
- ⇒ El sabe la manera en que otros te han herido
- ⇒ El sabe el número de veces que has sido traicionado
- ⇒ El sabe todas las falsas acusaciones que han dicho acerca de ti
- ⇒ El sabe de las veces en que se te ha tratado injustamente
- ⇒ El sabe de las veces en que has trabajado duro para ayudar a alguien y nadie te lo ha agradecido.

Si sientes que nadie te entiende, **DIOS SÍ LO HACE**. De hecho, Dios es el único que realmente te entiende. Sólo Dios conoce todos los detalles, todas las variables, todas las circunstancias. El es el único que tiene toda la información bien detallada de ti.

- El salmista declara que “grande es nuestro Señor, y muy poderoso; su entendimiento es infinito” (**Salmos. 147:5**).

A menudo hablamos de lo que sabemos y cómo lo sabemos, pero rara vez nos preguntamos: ¿Cómo sabe Dios? ¿Qué sabe Dios? Así que hoy dirigimos nuestra atención a 10 cosas que debemos saber sobre el conocimiento de Dios.

1. El conocimiento de Dios es intuitivo, no discursivo.

Cuando digo que nuestro conocimiento es discursivo quiero decir que viene a nosotros por medio de la observación, el razonamiento, la comparación, la inducción, la deducción, y así sucesivamente. En otras palabras, nosotros aprendemos. Pero el conocimiento de Dios es intuitivo, lo que quiere decir que es innato e inmediato. Dios no aprende: simplemente sabe. Él no descubre ni olvida.

2. También hay que recordar que el conocimiento de Dios es simultáneo, no sucesivo.

Él ve las cosas a la vez y en su totalidad, mientras que nosotros solo conocemos a medida que los objetos de conocimiento son presentados ante nosotros, poco a poco. Para Dios, el acto de percepción es completo e instantáneo. Dios piensa sobre todas las cosas a la vez.

3. También sabemos por las Escrituras que el conocimiento de Dios es independiente, no dependiente.

Él no recibe su conocimiento de nadie ni de nada externo a sí mismo. Isaías hizo esta pregunta: “¿Quién guió al Espíritu del Señor, o como consejero suyo le enseñó? ¿A quién pidió consejo y quién le dio entendimiento? ¿Quién lo instruyó en la senda de la justicia, le enseñó conocimiento y le mostró el camino de la inteligencia?” (**Isaias. 40:13-14**) La respuesta, por supuesto, es ¡nadie!

4. El conocimiento de Dios es infalible, no sujeto al error.

Omnisciencia divina significa que Dios no tiene creencias falsas. No solo son todas las creencias de Dios verdad, sino que el alcance de su conocimiento es total; Él conoce todas las proposiciones verdaderas”. Dios siempre está correcto en lo que sabe.

5. El conocimiento de Dios es infinito, no parcial.

Dios conoce exhaustivamente todas sus acciones y planes. También nos conoce a nosotros de manera exhaustiva. Ningún secreto del corazón humano, ningún pensamiento de la mente ni sentimiento del alma escapa a su mirada. (**Ver 1 Crónicas. 28:9; Proverbios. 15:3; Salmos. 69:5; 139:1-4; Isaias.**

40:27-28; Ezequiel. 11:5; Jeremias. 17:9-10; 1 Reyes. 8:39; Mateo. 6:8; Hechos. 1:24; Hebreos. 4:13; 1 Juan. 3:20).

6. Dios tiene conocimiento exhaustivo previo de todas las cosas que suceden, incluyendo las decisiones morales de todos los hombres y mujeres.

Dios lanza un desafío a todas las demás supuestas deidades: “¿Y quién como Yo? Que lo proclame y lo declare. Sí, que en orden lo relaté ante mí, desde que establecí la antigua nación. Que les anuncien las cosas venideras y lo que va a acontecer. No tiemblen ni teman; ¿No se lo he hecho oír y lo he anunciado desde hace tiempo? Ustedes son mis testigos. ¿Hay otro dios fuera de mí, o hay otra Roca? No conozco ninguna” (**Isaias. 44:7-8**).

Solo Dios declara lo que está por venir. Solo Dios conoce el futuro, pues solo Dios lo ha decretado.

7. La verdad de la omnisciencia de Dios debe afectar nuestro culto y adoración de Él.

“Considere cuan grandioso es conocer los pensamientos, las intenciones, y las obras de un hombre desde el principio hasta el final de su vida; conocer de antemano todas estas cosas antes de la existencia de este hombre, cuando se encontraba lejos en los lomos de sus antepasados, sí, de Adán.

- ¿Cuánto más grandioso es conocer de antemano y saber los pensamientos y las obras de tres o cuatro hombres, ¡de todo un pueblo o vecindario!
- Es aún mas grandioso saber la imaginación y las acciones de una multitud de hombres como los contenidos en Londres, París o Constantinopla.
- Cuánto mas grandioso aún es conocer las intenciones y prácticas, los artificios clandestinos de tantos millones, que han vivido, viven vivirán en todas partes del mundo, ¡cada uno de ellos teniendo millones de pensamientos, deseos, diseños, afectos, y acciones!

Que este atributo, entonces, haga que el Dios bendito sea honorable ante nuestros ojos y adorable en todos nuestros afectos. . . . ¡Adore a Dios por esta maravillosa perfección!”

8. Una comprensión adecuada del conocimiento de Dios también debe tener un profundo impacto en nuestra humildad.

“No hay nada que haga al hombre más propenso a ser orgulloso que su conocimiento; se trata de una perfección en la que se gloria; pero si nuestro propio conocimiento de la superficie de las cosas nos envanece, la consideración de la infinitud del conocimiento de Dios debería suprimir el tumor.

- A medida que nuestros seres son nada en lo que se refiere a la infinitud de su esencia, así nuestro conocimiento es nada en lo que se refiere a la inmensidad de su entendimiento.
- Tenemos una chispa de ser, pero nada en comparación con el calor del sol; tenemos una gota de conocimiento, pero nada en comparación con el océano divino.

¡Qué cosa vana es de un arroyo poco profundo presumir de sus corrientes ante un mar cuyas profundidades son insondables! Como es vanidad presumir de nuestra fuerza cuando recordamos el poder de Dios, y de nuestra prudencia cuando pensamos en la sabiduría de Dios, así también no es

menor vanidad presumir de nuestro conocimiento cuando pensamos en el entendimiento y el conocimiento de Dios”

9. El conocimiento de los secretos de nuestro corazón por parte de Dios, debe tener una profunda influencia en nuestra santidad personal y práctica:

¿Puede la conciencia de un hombre, fácil y agradablemente tragarse aquello que él entiende y caer bajo el marco del conocimiento de Dios, cuando es odioso a los ojos de su santidad, y hace que el actor sea detestable para Él?

- Las tentaciones tienen ningún deseo de acercarse a aquél que está constantemente armado con el pensamiento de que su pecado está reservado en la omnisciencia de Dios”

10. Lo que es aún más glorioso, es que esta doctrina que nos hace temerosos del pecado, es también el fundamento de consuelo y seguridad.

Si Dios es omnisciente, entonces Él sabe lo peor de nosotros, ¡pero nos ama a pesar de ello! El apóstol Juan escribe: “En esto sabremos que somos de la verdad, y aseguraremos nuestros corazones delante de Él en cualquier cosa en que nuestro corazón nos condene. Porque Dios es mayor que nuestro corazón y Él sabe todas las cosas” **(1 Juan. 3:19-20)**.

Conclusión:

Ninguno de nosotros conoce lo que el día de mañana nos traerá; pero el futuro entero está abierto a la mirada omnisciente de Dios. El conocimiento infinito de Dios debería llenarnos de santo temor. Nada de lo que hacemos, decimos, o incluso pensamos, escapa a la percepción de Aquel a quien tenemos que dar cuenta:

- “Los ojos de Jehová están en todo lugar mirando a los malos y a los buenos” **(Proverbios 15:3)**

¡Esta verdad debe producir temor y santidad en nuestras vidas, de tal modo que cada vez, pequemos menos!

En lugar de actuar indiferentemente, diríamos, como Agar: **“Tú eres un Dios que me ve” (Génesis 16:13)**.

La comprensión del infinito conocimiento de Dios debe llenar al cristiano de adoración.

Dios a pesar de todo el pecado de la humanidad, de tu pecado y de mi pecado, vino a morir por todos nosotros, fijó su corazón en nosotros, pero, aunque quiere que todos se arrepientan, solo algunos reciben el regalo de La Gracia de Dios, esto, porque no todos ponen su fe en Cristo, pero cuando comprendemos este hecho, ¡solo nos queda postrarnos ante su presencia y rendirnos en admiración y adoración!

SOLO A DIOS SEA LA GLORIA POR SIEMPRE.